

SEXÓLOGA, SOCIÓLOGA Y FEMINISTA LIBERAL CHINA, YINHE LI

CHINESE SEXOLOGIST, SOCIOLOGIST AND LIBERAL FEMINIST, YINHE LI

Fan Yu

Universidad de Sevilla

RESUMEN:

Yinhe Li es una destacada académica y escritora china especializada en sexología, sociología y feminismo. Sus obras se centran en el análisis de temas relacionados con el sexo, la sexualidad y la familia matrimonial. Mediante la integración de teorías feministas internacionales y la observación directa de la realidad china, ha realizado una extensa investigación de campo para obtener conclusiones fundamentadas. La primera sección del presente artículo se enfoca en brindar una síntesis de la biografía de la autora, destacando las experiencias que posiblemente hayan desempeñado un papel importante en su desarrollo como escritora e investigadora. La segunda sección aborda sus ideas respecto a la igualdad de género en China, analizando el estatus de las mujeres y su participación en el ámbito laboral y político. La tercera sección se enfoca en presentar las opiniones de la escritora sobre la sexualidad, comprendiendo las actitudes sexuales en China y los derechos sexuales de las mujeres en dicho país. La última sección se centra en la exposición de las ideas de Yinhe acerca de la familia matrimonial, incluyendo aspectos como los pagos matrimoniales, la fertilidad dentro del matrimonio y el matrimonio en la antigua y contemporánea China.

PALABRAS CLAVE:

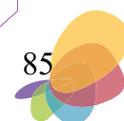
Escritora, Asia Oriental, feminismo, igualdad de género.

ABSTRACT:

Yinhe Li is a prominent Chinese scholar and writer specializing in sexology, sociology, and feminism. Her works focus on the analysis of topics related to sex, sexuality, and the institution of marriage. By integrating international feminist theories and conducting direct observations of the Chinese reality, she has conducted extensive field research to derive well-founded conclusions. The first section of this article aims to provide a biographical synthesis of the author, highlighting experiences that may have played an important role in her development as a writer and researcher. The second section addresses her ideas on gender equality in China, analyzing the status of women and their participation in the realms of work and politics. The third section presents the writer's opinions on sexuality, encompassing sexual attitudes in China and women's sexual rights in the country. The final section focuses on presenting Yinhe's ideas on the institution of marriage, including aspects such as marriage payments, fertility within marriage, and marriage in ancient and contemporary China.

KEYWORDS:

Writer, East Asia, feminism, gender equality.



1. INTRODUCCIÓN

Yinhe Li es una sexóloga, socióloga, feminista liberal y partidaria del grupo LGBTQ. Nació en 1952 y publicó su primera obra en 1978. Hasta el año 2022 ha escrito unos cincuenta libros, incluidas novelas, tesis y múltiples investigaciones, y muchas de estas obras tienen un impacto muy profundo en la sociedad. Al mismo tiempo, creó su propio blog, utilizando las redes sociales tanto para expresar sus opiniones como para mantener una relación cercana con los lectores.

El contenido principal de su escritura gira en torno al género, estatus de la mujer, sexo, matrimonio, familia, homosexualidad y sadomasoquismo. Es pionera en dichos campos dado que el estatus de la mujer es bajo y el tema del sexo se considera tabú en China, siéndolo aún más cuando comenzó a escribir.

Aprovechando la Reforma Económica China (1978) las afluencias de pensamientos extranjeros entraron en China. En este contexto, un grupo de investigadores feministas representados por Li comenzó a conocer e introducir teorías feministas occidentales como las de Simone de Beauvoir, lo que fomentó la formación de teorías feministas chinas propias.

Combinando los conocimientos de sociología y sexología, Li investiga y presenta las condiciones concretas de las mujeres chinas contemporáneas desde varias perspectivas como la preconización excesiva de la virginidad de la mujer, el pago de dote, el papel que interpreta la mujer en el matrimonio, la obsesión con la reproducción, el ansia en la continuación del linaje familiar y la pérdida de los derechos sexuales de la mujer. Este artículo lo dedicamos a exponer principalmente los resultados de sus investigaciones y las opiniones feministas, los cuales se dividen en tres campos — el sexo, la sexualidad y la familia matrimonial.

2. BIOGRAFÍA

李银河 (Lǐ Yínhé) nació en Beijing el 4 de febrero de 1952 y vivía en una comunidad de los empleados del *Diario del Pueblo* dado que sus padres fueron miembros fundadores de este periódico (Li, 2020: 11). La familia y el vecindario le crearon un buen ambiente de lección y redacción, el cual tuvo un impacto duradero en su vida.

En China, a diferencia de España, los hijos solían heredar exclusivamente el apellido de su padre. No obstante, Li y su hermano comparten el apellido Li de su madre, mientras que sus dos hermanas llevan el apellido de su padre (Li, 2020: 12). Esta situación era poco común en esa época y se debía a la idea de sus padres en la igualdad de género.

En su segundo año de la educación secundaria, comenzó la Revolución Cultural¹ en la que la escuela fue perturbada² y las clases se suspendieron. Esta experiencia le enseñó en qué consistían el sufrimiento y la injusticia social, llevándola a ser más precavida con la propaganda del estado y tener empatía por aquellos que sufren circunstancias similares (Li, 2020: 32-34).

Después de la Revolución Cultural, en 1979 Li asistió al Foro sobre los Principios para el Trabajo Teórico del Partido, una reunión importante que señaló el comienzo del movimiento de liberación de pensamiento en China (Li, 2020: 86). A partir de ese momento, las personas podían pensar y expresarse libremente en comparación con el pasado. En el verano del mismo año, participó en el curso de sociología organizado por 费孝通 (Fèi Xiàotōng), el cual le despertó el gran interés en esta disciplina. Posteriormente, obtuvo los títulos de máster y doctorado en sociología en la Universidad de Pittsburgh, iniciando así su carrera de investigación (Li, 2020: 89).

3. IGUALDAD DE GÉNERO

La igualdad de género es el objetivo principal que persiguen los feministas. En esta sección, presentamos las ideas de Li sobre el estatus de la mujer en China y la participación política y laboral de la mujer en China.

3.1. ESTATUS DE LA MUJER EN CHINA

La desafortunada posición de la mujer se debe a factores sociales y culturales particulares, por lo tanto, la tarea del movimiento feminista es desafiar y cambiar el orden existente para elevar el estatus de la mujer (Li, 2018: 30).

Li (2020: 195) propone que “el concepto de género de la cultura tradicional china cree que la diferencia entre los sexos es natural, y también es natural aceptar y reconocer a las mujeres y todo lo relacionado con las mujeres”. Más adelante, defiende esta idea apoyándose en la teoría taoísta de yin y yang, la cual promueve la armonía entre estos dos elementos, que representan respectivamente a la mujer y al hombre. Siendo una de las dos religiones relevantes y autóctonas de China, el taoísmo reconoce la función de

1 La 文化大革命 (Wén huà dà gé mìng) “Revolución Cultural”, abarcando desde mayo de 1966 hasta octubre de 1976, era un movimiento político y social liderado por Mao Zedong y causó la mayor derrota y pérdida sufrida por el partido, el país y el pueblo desde la fundación de la República Popular China (Yu, 24 de junio de 2005).

2 Li reporta que, durante ese periodo, nueve personas fallecieron en su escuela, con varios casos de suicidio entre los profesores, la cifra más elevada entre las escuelas secundarias de Beijing. En el Agosto rojo de 1966, la directora de la escuela, Bian Zhongyun, fue asesinada, siendo la primera directora de escuela secundaria fallecida en Beijing durante la Revolución Cultural (Li, 2020: 33).

las mujeres, teniendo que 尊阴阳, 等男女 (zūn yīn yáng, děng nán n ǚ) “respetar el yin y el yang, igualar a los hombres y las mujeres” como su núcleo (Li, 2004: 16).

Sin embargo, Li confiesa (2020: 196) que “el estatus de la mujer en la sociedad tradicional china es inferior al de los hombres”. Más adelante, menciona las doctrinas del confucianismo, otra religión predominante y autóctona en China. Por un lado, para regular las acciones de la gente, el confucianismo establece las 三纲 (sān gāng) “tres fundamentos”, que son: el cortesano se somete a su monarca, el hijo a su padre y la esposa a su marido³. Por otro lado, las normas éticas confucianas que restringen a las mujeres se pueden resumir en las 三从四德 (sān cóng sì dé) “tres obediencias y cuatro virtudes”. Las tres obediencias son: obedecer a su padre antes del matrimonio, a su marido en el matrimonio, a sus hijos en la viudez; las cuatro virtudes son: moralidad, lenguaje apropiado, modales modestos y trabajo diligente (Li, 2004, p.16).

En resumen, según Li, aunque la cultura tradicional china aboga por la armonía entre hombres y mujeres, persiste una distinción de superioridad entre ambos géneros.

En la edad contemporánea, Li (1998: 313; 2007: 15) menciona que, desde la década de 1950, China ha alentado la participación de las mujeres en la producción en economía y se ha vuelto popular la idea de no hacer distinción entre hombres y mujeres, desafiando tanto la desigualdad de género en el estatus social como el concepto tradicional de la superioridad masculina. Esta idea alcanzó su máximo esplendor durante la Revolución Cultural; más mujeres querían realizar las mismas tareas que los hombres y al mismo tiempo, consideraban vergonzosas las características femeninas, ocultando intencionalmente las diferencias fisiológicas y psicológicas entre ambos sexos.

A partir de los años 80, la conciencia de género de las mujeres resurgió tras décadas de silencio. “La manifestación más visible fue el renovado interés de las mujeres en la moda y el maquillaje” (Li, 1998: 313). En otros términos, las mujeres comenzaron a perseguir el mismo estatus que los hombres reconociendo la disparidad de género en el interés en la moda y el maquillaje.

3.2. PARTICIPACIÓN LABORAL DE LA MUJER EN CHINA

A lo largo de milenios de vida social humana, ha prevalecido un patrón común de división del trabajo, donde los hombres suelen dominar en las esferas públicas, como la producción y la guerra, mientras que las mujeres tienden a asumir roles predominantes en las esferas privadas, como el cuidado de los hijos y las tareas domésticas. Este patrón ha sido considerado una división natural y justificada para las sociedades patriarcales

³ El texto original en chino es 君为臣纲, 父为子纲, 夫为妻纲 (jūn wéi chén gāng, fù wéi zǐ gāng, fū wéi qī gāng) (Liu, 2011, p.21).

a lo largo del tiempo. Sin embargo, con el advenimiento de la modernización, este esquema se ha visto alterado debido a la creciente participación de las mujeres en esferas públicas, dejando atrás su tradicional ámbito privado (Li, 2007: 1).

Con la fundación de la República Popular China en 1949, las mujeres en China han experimentado un aumento en su participación en la producción social fuera del hogar. Como una socióloga, Li realizó varios experimentos en este periodo. Según los resultados que ha sacado, uno de los cambios más evidentes en el estilo de vida de las mujeres urbanas es la disminución de su proporción como amas de casa, pasando de alrededor del 90% al 10%, mientras que la proporción de mujeres empleadas ha aumentado de alrededor del 10% al 80-90% (Li, 2003: 36-37).

Desde la normalización de la participación de las mujeres chinas en el trabajo productivo social, la problemática de la discriminación de género en la esfera pública ha adquirido relevancia destacada. Li concluye los fenómenos de la discriminación de género en el ámbito laboral en los siguientes tres aspectos:

En primer lugar, cabe mencionar las oportunidades de empleo en el contexto laboral chino. Si bien las mujeres tienen acceso a oportunidades laborales similares a las de los hombres en ciertas industrias, en aquellas que históricamente han sido dominadas por hombres, a menudo se enfrentan a situaciones de discriminación (Li, 2007: 42-45).

En segundo lugar, la disparidad salarial es otra manifestación de la discriminación de género en el ámbito laboral. Aunque no es un problema grave en China, aún persiste una brecha significativa en la consecución del ideal de igualdad de género en este aspecto (Li, 2007: 45-47).

En tercer lugar, la desigualdad también se manifiesta en la segregación sexual, en otros términos, las mujeres están relativamente concentradas en industrias y ocupaciones con salarios más bajos (Li, 2007: 47-51).

En síntesis, el patriarcado ha explotado a las mujeres durante mucho tiempo, pero en la actualidad ha perdido su poder coercitivo, legando solamente los antiguos conceptos y costumbres. A partir de estas circunstancias, la independencia económica de las mujeres puede otorgarles la suficiente fuerza de resistir la explotación patriarcal (Li, 2007: 52).

3.3. PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER EN CHINA

En la Antigua China, existía una gran disparidad de género en la participación política, donde las mujeres enfrentaban marginalización en la administración estatal.

Los hombres predominaban en la gobernanza y limitaban la participación de las mujeres en la esfera pública, restringiéndolas principalmente a la esfera privada— su familia matrimonial (Li, 2007: 2).

En el plano jurídico, Li (2003: 15-16) menciona que en 1949 se promulgó el *Programa Común de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino*, cuyo sexto artículo estableció la abolición del sistema feudal que oprimía a las mujeres en la República Popular China. Se reconoció a las mujeres iguales derechos que los hombres en todos los aspectos políticos, económicos, culturales, educativos y sociales. Posteriormente, en marzo de 1953, la *Ley Electoral* garantizó el derecho de las mujeres tanto a votar como a ser elegidas.

Sin embargo, las mujeres en China todavía se enfrentan a desventajas en la participación política, que se manifiestan en tres aspectos. En primer lugar, existe una escasez de mujeres en cargos directivos y administrativos. Esta situación a menudo se atribuye incorrectamente a la supuesta falta de capacidad de las mujeres, un concepto arraigado en antiguas ideas de superioridad masculina y subordinación femenina en la sociedad. En segundo lugar, persisten desafíos significativos para que las mujeres ejerzan liderazgo sobre los hombres debido a las ideas tradicionales. Por último, las mujeres muestran menor inclinación hacia roles directivos y administrativos. Debido a la falta de experiencia en la política y la falta de apoyo ideológico, algunas mujeres pueden percibirse incapaces para el ámbito político, lo que las lleva a ceder el poder a los hombres (Li, 2007: 6-11).

Como resultado, la presencia femenina en los altos cargos de las agencias estatales es escasa. Según las estadísticas, desde principios de la década de 1950, la proporción de mujeres diputadas ha rondado alrededor del 20% en la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, que es su máximo órgano legislativo (Li, 2007: 3).

Durante este período, Li llevó a cabo diversos experimentos en su rol como socióloga. En base a los resultados, Li (2007:16) señala que “es poco común que las mujeres con tendencias feministas sean elegidas y, en cambio, suelen ser elegidas aquellas que no representan una amenaza para los hombres”. Con el fin de lograr la igualdad en la participación política, es inevitable solucionar esta situación.

4. SEXUALIDAD

Todas las sociedades admiten la importancia del sexo, según Li (2009: 3), este fenómeno se atribuye a tres funciones además de la fertilidad: el gran placer físico

que proporciona, su estrecha relación con el ego de uno y su conexión con el derecho a la libertad. En esta sección, se exponen las ideas de Li sobre las actitudes sexuales en China y los derechos sexuales de las mujeres.

4.1. ACTITUDES SEXUALES EN CHINA

La perspectiva tradicional china respecto al sexo era favorable a la unión sexual entre hombre y mujer, y a la vez que promovía la moderación del deseo. Esta unión sexual es un concepto sexual antiguo y relevante en la cultura china, dado que se asocia con la creación de la vida y la continuidad de la civilización. La superioridad de esta perspectiva consiste en que considera el sexo como una actividad natural en lugar de un pecado. De acuerdo con el taoísmo, el hombre es yang y la mujer es yin, que son mutuamente indispensables. Más aun, su unión sexual contribuye a la longevidad de ambos (Li, 2009: 22-23).

El concepto tradicional de la moderación del deseo se muestra en dos aspectos; primeramente, la frecuencia de las relaciones sexuales no debe ser demasiado alta. Por otro lado, según el taoísmo, el hombre debe evitar la eyaculación excesiva para no perder su yang, mientras que el yin de la mujer es inagotable. Como consecuencia, a la mujer se le otorga la culpabilidad de la eyaculación excesiva del hombre por seducirlo (Li, 2009: 23-25).

La China contemporánea experimenta una extrema represión sexual. Según Li (2009:26), esta represión se debe a tres factores: el primero consisten en el cambio en el concepto de sexo, en concreto, el concepto sexual en la cultura china no es inmutable, sino que ha cambiado de libertad y simplicidad a represión. El segundo factor es la persistencia de las tendencias ascéticas desde la fundación del Partido Comunista, que ha enfatizado su fuerza moral y ha adoptado normas sexuales estrictas. El último factor reside en la convicción de la vergüenza asociada al sexo. En la mentalidad social de los chinos, la sexualidad es un tema privado, que solamente se puede hacer, pero no charlar (Li, 2009: 28-30).

4.2. DERECHOS SEXUALES DE LA MUJER

La cuestión del papel de la mujer en la vida sexual puede ser analizada desde dos perspectivas: la práctica, que se enfoca en si las mujeres son activas o pasivas en la actividad sexual, y la perspectiva conceptual, que se centra en si las mujeres adoptan una actitud activa hacia la vida sexual y tienen derecho a disfrutar del placer sexual. Las opiniones sobre el papel de la mujer en la vida sexual se dividen en dos tipos:

aquellos que creen que las mujeres tienen derecho a buscar el placer sexual y aquellos que consideran que la función sexual de las mujeres está diseñada para servir a los hombres, limitando su papel a uno pasivo sin derecho a exigir (Li, 1998: 288).

Existe el estereotipo de que los hombres tienen un mayor deseo y necesidad sexual, así como un mayor interés en tener múltiples parejas sexuales. Según los resultados de la encuesta de Li, las mujeres chinas, especialmente las de generaciones mayores, son sexualmente pasivas e indiferentes hacia el sexo (Li, 1998: 132).

En cuanto a la causa principal de este estereotipo, Li (1998: 136) explica que históricamente los hombres han tenido más capital económico, social y cultural que las mujeres en la mayoría de las culturas. En base a esto, ellos han creado un doble rasero, exigiendo solamente a las mujeres a reprimir y avergonzarse de sus deseos sexuales. En concreto, la posesión de múltiples parejas sexuales es señal de éxito y atracción para los hombres, mientras que es señal de desvergüenza y depravación para las mujeres.

Finalmente, el hecho histórico de que los hombres hayan tenido más parejas sexuales que las mujeres no refleja una mayor vitalidad en los hombres ni una mayor castidad y moralidad en las mujeres. Por lo contrario, indica que, después de milenios de sociedad patriarcal, hombres y mujeres han adoptado diferentes actitudes y patrones de comportamiento hacia sus propios deseos sexuales. Concretamente, los hombres pueden expresar y satisfacer sus deseos sexuales con más libertad, mientras que las mujeres tienden a reprimirlos más. La misma autora defiende la idea de una sociedad más equitativa en la que tanto hombres como mujeres puedan expresar y satisfacer sus deseos sexuales con mayor libertad, lo que podría conducir a una mayor felicidad para ambos géneros (Li, 2007: 136).

5. FAMILIA MATRIMONIAL

El matrimonio es un tema comúnmente investigado con relación al género. A continuación, se presentan los hallazgos de la investigación de Li en relación con los pagos de matrimonio, el matrimonio en la antigua China, el matrimonio contemporáneo en China y la fertilidad en el matrimonio.

5.1. PAGOS DE MATRIMONIO

Generalmente, los pagos de matrimonio se dividen en las siguientes cuatro categorías según la variación del pagador o del receptor (Spiro, 1975: 89-90): 1) la dote de los bienes ofrecidos por la familia de la novia para el matrimonio (*dowry*); 2) la dote de los bienes ofrecidos por la familia del novio para el matrimonio (*dower*); 3) la riqueza del novio (*groomwealth*), que se refiere a los bienes ofrecidos por la familia de la novia

para la familia o linaje del novio; 4) la riqueza de la novia (*bridewealth*), referente a los bienes ofrecidos por la familia del novio para la familia o linaje de la novia.

Según la investigación de Li (1996: 116), en la tradición china el pago de matrimonio es la riqueza de la novia. Si se considera un tipo especial de comercio, la familia del novio obtiene a la novia, mientras que la familia de la novia recibe una recompensa en bienes por la pérdida de una hija. La práctica frecuente del pago matrimonial se debe a que los hijos, después de casarse, suelen vivir con los padres del esposo, quienes son cuidados por la pareja durante su vejez.

Con el surgimiento del sistema de pensiones y la urbanización, es cada vez más común que los hijos, después de casarse, vivan de manera independiente de sus padres, ya que estos últimos no requieren del cuidado o sustento de sus hijos y nueras (Li, 1996: 132). En consecuencia, los padres tienden a preparar la dote para su propio hijo o hija en lugar de “comprar” una novia para él, lo que fomenta la igualdad de género.

5.2. MATRIMONIO DE LA ANTIGUA CHINA

Bajo la propiedad privada, los hijos heredan los bienes de sus padres, de manera que los últimos necesitan la paternidad indiscutible al procrear sus hijos. Como resolución, la familia monogámica es relativamente estable donde se puede transmitir la propiedad privada de generación en generación (Engels, 1891: 68). En la antigüedad, en ausencia de pruebas de paternidad, la fidelidad de la esposa era crucial para garantizar la filiación legítima de los hijos en un contexto de propiedad privada.

Li (1996: 241) afirma que “en la familia monogámica se aprecia la castidad de la mujer, dado que esta garantiza la paternidad del hijo”. En el caso de la antigua China, se ha formado “un conjunto de éticas y morales para regular a las mujeres en matrimonio” (Li, 1996: 53). A modo de explicar, se preconizaban las mujeres castas, filiales y absolutamente obedientes.

En el matrimonio de familia monogámica de la antigua China, las mujeres ocupaban una posición significativamente inferior a la de los hombres. Esta desigualdad se manifestaba en dos aspectos fundamentales: la infidelidad conyugal sólo era permitida para el hombre y sólo éste tenía el poder de poner fin al matrimonio mediante el repudio de su esposa (Engels, 1891: 69; Li, 1996: 243).

Según la investigación de Li (1996: 240), en la clase alta de la sociedad de la antigua China, el matrimonio de familia monogámica solía ser la herramienta de la alianza política o económica entre dos familias. Sin embargo, en la clase baja el matrimonio tampoco podía deshacerse de la consideración económica. Concretamente, las mujeres funcionaban como mano de obra barata y procreadora de hijos en la familia. Tras el

matrimonio, a menudo vivían con la familia de su esposo y naturalmente, se encargaban de servir a su esposo, suegros e hijos.

5.3. MATRIMONIO DE LA CHINA CONTEMPORÁNEA

Durante la etapa contemporánea, las revoluciones industriales trajeron nuevos modos de producción, los cuales afectaron el matrimonio tradicional.

En el caso de China, Li (1996: 243) propone que “el avance de la forma de matrimonio se atribuye a la abolición de la propiedad privada de los medios de producción”. Más adelante, la misma autora explica que esta abolición significa la desaparición de la inmensa mayoría de los bienes heredables—los medios de producción. Como consecuencia, la familia monogámica, cuyo objetivo consistía en la procreación de los hijos con paternidad indiscutible para la herencia, perdió su necesidad de existir.

La mejora de los servicios sociales y el sistema de pensiones ha llevado a un cambio en la función del matrimonio, que ya no se considera como el medio principal para mantenerse en la vida. Como resultado, las actitudes hacia la familia se están moviendo de una orientación centrada en la familia a una centrada en el individuo (Li, 1996: 243).

En la época contemporánea, se ha producido un aumento en el estatus de las mujeres en el matrimonio. A pesar de esto, todavía hay un largo camino por recorrer en términos de igualdad de género en China. Li (1996: 246) afirma, según los resultados de su encuesta, que este fenómeno es más prevalente en las zonas urbanas, mientras que el matrimonio por intercambio sigue siendo un problema serio en las zonas rurales. En estas zonas, los hombres necesitan pagar cierta cantidad de dinero para poder casarse con una mujer.

5.4. FERTILIDAD EN EL MATRIMONIO

Los géneros desempeñan varias funciones en la fertilidad, aunque al principio, los seres humanos no tenían conocimiento acerca de la función masculina en la procreación. Tras este descubrimiento, los humanos dejaron de sorprenderse por la función reproductiva misteriosa de las mujeres en el pasado y empezaron a insistir en que sus hijos llevaran el apellido del padre. Para garantizar la paternidad, los hombres han obligado a las mujeres a residir con ellos y alejarse de su familia de origen, con el propósito de controlar y supervisar sus actividades sexuales. Desde entonces, se creó un sistema patriarcal en el que los hombres abusaron del poder sobre las mujeres (Li, 2007: 159).

La relación inversa entre riqueza y fecundidad se observa en China. Además de los factores económicos, los factores culturales también influyen en las actitudes hacia la fertilidad. La cultura tradicional china, a diferencia de las centradas en la felicidad de cada individuo, cuenta con un enfoque en la familia y su expansión (Li, 2020: 150). Debido a la obsesión por la fertilidad, en la sociedad tradicional china, la natalidad de una mujer solía ser de cinco o seis hijos e incluso de una docena (Li, 2020: 158-159).

En la antigua China, además de la obsesión por la fertilidad, prevalecía la preferencia por los hijos varones debido a la estructura patriarcal de la familia, caracterizada por el sistema de sucesión patrilineal y la convivencia con la familia del esposo tras el matrimonio (Li y Sun, 2001: 49). Esta preferencia agudizó el problema de la explosión demográfica, dado que las mujeres no paraban de embarazarse hasta que tuvieran un hijo varón.

Para solucionar la crisis provocada por la superpoblación, el gobierno chino promovió la política de hijo único a partir de la década de 1970 (Li, 2020: 158-159). Aunque esta política no buscaba la igualdad de género, alivió la carga del trabajo reproductivo para las mujeres. Más aun, la falta de descendencia masculina directa en la mitad de las familias urbanas obligó a cambiar las percepciones tradicionales sobre las hijas y a aceptar la posibilidad de que ellas pudieran continuar el linaje familiar. Esto desafió la idea de la inferioridad de las mujeres en la sociedad (Li, 2007: 163).

La modernización y la educación han tenido un impacto en la idea de continuar el linaje familiar. Li (2007: 183) sugiere que en lugar de debatir si las mujeres pueden o no continuar el linaje familiar, debemos abandonar la obsesión por mantenerlo. Además, en una sociedad competitiva, la reproducción es la desventaja más obvia para las mujeres en competencia con los hombres. Por lo tanto, la misma autora (1998: 147) afirma que las mujeres en China aún tienen que aclarar la influencia del embarazo para luchar por la igualdad de género.

6. CONCLUSIONES

Según las investigaciones de Li Li, en la China contemporánea se ha observado un notable avance del feminismo, acompañado de un declive en el patriarcado y la disolución de antiguas tradiciones y mentalidades. Este progreso ha sido impulsado por la influencia de corrientes feministas extranjeras, la implementación de la política de hijo único a nivel nacional, la creciente normalización de la independencia económica de las mujeres y la mejora del sistema de seguridad social. Como resultado, el estatus de la mujer se ha elevado significativamente, liberándolas de la esfera privada y fomentando su participación en la esfera pública. No obstante, Li reconoce la

persistencia de la desigualdad de género en la participación laboral y política en China, lo cual indica que aún queda un considerable camino por recorrer hacia la consecución de la igualdad de género.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ENGELS, Friedrich (1891). *Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- LI, Bing y SUN, Yongjian (2001). “出生婴儿性别选择的经济学分析 (Chū shēng yīng ér xìng bié xuǎn zé de jīng jì xué fēn xī) [Análisis económico de la selección del sexo de los bebés al nacer]”. *Población del Noroeste*, 2001(1), pp. 49-53.
- LI, Mingjie. (2004). 中国古代传统女性地位之我见——浅析道教对妇女的尊崇思想 Zhōng guó gǔ dài chuán tǒng nǚ xìng dì wèi zhī wǒ jiàn——qǐǎn xī dào jiào duì fù nǚ de zūn chónɡ sī xiǎng [Mis puntos de vista sobre el estatus de las mujeres tradicionales en la antigua China——análisis del respeto del taoísmo por las mujeres]. *Strait Science*, (2), 16-17.
- LI, Yinhe (1996). 中国人的性爱与婚姻 Zhōng guó rén de xìng ài yǔ hūn yīn [Sexo y matrimonio de los chinos]. Zhengzhou: Henan People's Publishing House.
- LI, Yinhe (1998). 中国女性的感情与性 Zhōng guó nǚ xìng de gǎn qíng yǔ xìng [Emoción y sexualidad de las mujeres chinas]. Beijing: Editorial China Hoy.
- LI, Yinhe (2003). 女性权力的崛起 Nǚ xìng quán lì de jué qǐ [El surgimiento del poder de las mujeres]. Beijing: Editorial de Cultura y Arte.
- LI, Yinhe (2007). 性别问题 Xìng bié wèn tí [Problemas del sexo]. Qingdao: Editorial de Qingdao.
- LI, Yinhe (2009). 性的问题 Xìng de wèn tí [Problemas sexuales]. Mongolia Interior: Editorial de la Universidad de Mongolia Interior.
- LI, Yinhe (2018). 女性主义 Nǚ xìng zhǔ yì [Feminismo]. Shanghai: Editorial de Cultura de Shanghai.
- LI, Yinhe (2020). 活过, 爱过, 写过 Huó guò, ài guò, xiě guò [Vivido, amado y escrito]. Beijing: Editorial de literatura y arte de octubre de Beijing.
- LIU, Xuezhi. (2011). “三纲五常”的历史地位及其作用重估 “Sān gāng wǔ cháng” de lì shǐ dì wèi jí qí zuò yòng chónɡ gū [La reevaluación del estado histórico y de la función de los tres fundamentos y cinco principios inmutables]. *Estudios de Confucio* (2), 19-29.
- SPIRO, Melford. E. (1975). Marriage payments: A paradigm from the Burmese perspective. *Journal of Anthropological Research*, 31(2), pp. 89-115.

YU, Weiya (24 de junio de 2005). “文化大革命的十年 (Wén huà dà gé mìng de shí nián [Diez años de la Revolución Cultural]”. *Anuario de la República Popular China*. Recuperado de http://www.gov.cn/test/2005-06/24/content_9300.htm [Fecha de consulta: 01/05/2023].